



Dirección de Prensa

**Intervención de S.E. la Presidenta de la República,
Michelle Bachelet Jeria,
al recibir premio “Campeones de la Tierra”,
otorgado por la ONU**

Santiago, 14 de Diciembre de 2017

Amigas y amigos:

Quiero agradecerle, Silvia, que haya venido a entregarme este premio tan significativo.

Es un honor que tomo, sobre todo, como un reconocimiento de la labor que hemos realizado colectivamente como Gobierno, como país y como sociedad.

Una labor que hemos tenido la alegría de ver coronada por resultados concretos, en la protección de Áreas Marinas, en que hemos multiplicado por diez la superficie protegida, y en la emblemática transición hacia una matriz energética que se descarboniza, que nos permite adelantar nuestro objetivo de tener un 20% de fuentes limpias al año 2025.

Pero a esto sumamos un conjunto de otras tareas, como los 14 nuevos Planes de Descontaminación Atmosférica, la creación de las redes de Parques de la Patagonia, el Plan de Acción Nacional contra el Cambio Climático, la introducción de estas materias en el currículum escolar, la promulgación de la Ley de Reciclaje, el proyecto de ley, que se discute en el Parlamento, de prohibición de las bolsas plásticas en zonas costeras, obligatoria, y voluntaria en el resto de las comunas y,





Dirección de Prensa

por cierto, los impuestos verdes a las industrias y al sector del transporte.

Pero yo quiero decir claramente que cualquier logro en materia de contención del cambio climático es, por definición, colectiva. Si Chile ha ganado notoriedad internacional, es porque hemos demostrado que un país, por pequeño que sea su nivel de emisiones, por pequeño que sea, o mediano tamaño, un país no necesita ser rico, digamos, para asumir una responsabilidad que entendemos no podemos eludir. Porque no hay excusas, todos debemos trazarnos un rumbo claro y ambicioso, para que el desarrollo global no se haga a costa de la destrucción de nuestro hogar, sino que perdure y se proyecte en forma sostenible.

Y en esto, claro que se necesita voluntad política, como la ha tenido este Gobierno, esta Presidenta y sus ministros. Y yo quiero pedir un aplauso por ellos y sus equipos, que han sido quienes han permitido que esto sea realidad: al ministro Heraldo Muñoz, al ministro Mena, al ministro Rebolledo, al anterior ministro Máximo Pacheco, que partió con la Agenda, y también, por cierto, a los ministros de Bienes Nacionales, que también han jugado un rol importante en varias de estas temáticas.

Quisiera decir que se requiere de voluntad política, cierto, de muchos para abordar con decisión transformaciones, para acelerar adaptaciones, para convocar a los actores del mundo público y privado. Pero sin las universidades y centros de investigación, sin las organizaciones de la sociedad civil, sin los emprendedores visionarios, sin los inversionistas, sin los gobiernos locales, sin los medios de comunicación, todo esto queda en declaraciones, en voluntarismo estéril.

Por eso que yo quiero insistir que agradezco, pero que el premio siento que es para Chile.



Dirección de Prensa

Por eso éste ha sido un compromiso que hemos asumido como Estado en cada espacio de coordinación internacional, que nos ha llevado a que los abordemos integralmente, tal como lo proponen los ODS –es decir, la Agenda 2030– y desde el nivel central al nivel municipal, desde la política pública a la acción individual en colegios y hogares.

¿Qué nos dice eso?

Que las posibilidades de hacer muchas otras transformaciones, de hábitos, de opciones económicas, están a nuestro alcance. Porque todavía podemos sumar muchas más voluntades, más esfuerzos, más creatividad y tenacidad.

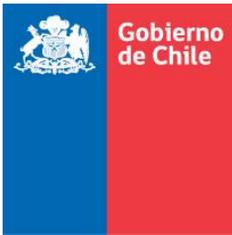
Y vaya que lo necesitamos, porque estamos lejísimo de haber llegado a nuestras metas planetarias. Como dijo el Presidente Macron, “estamos perdiendo esta batalla”.

Por momentos tendemos a olvidarlo, a naturalizar una catástrofe que es evidente y que se nos viene encima sin freno. Hay una reacción humana muy entendible de pensar que esto pasará, que saldremos adelante como siempre lo hemos hecho, que “otros” harán algo.

No, no podemos cerrar los ojos. Los científicos han hecho reiterados llamados, ya no de atención, sino que derechamente de alarma. No tenemos derecho a ignorarlos.

Por eso este premio no puede llevarnos a engaño. No podemos bajar los brazos. Todo lo contrario, debemos poner el acelerador en el tránsito hacia la electromovilidad, debemos hacer muchísimo más en eficiencia energética, debemos intervenir seriamente en la recuperación de nuestras costas, en modelar racionalmente el crecimiento de nuestras ciudades, debemos abrir sin demora las puertas de nuevas industrias.





Dirección de Prensa

Es decir, asumir sin temor ni dobleces que nuestro futuro sólo es posible con otra perspectiva, con un nuevo paradigma de desarrollo, que nace de la educación y que acompaña a cada persona en su desarrollo personal, en sus actos cotidianos, en sus sacrificios y sus contribuciones.

Por todo lo anterior, no puedo sino agradecer a Naciones Unidas, por ayudar a concertar esfuerzos, a mostrar caminos factibles, a mantener en agenda este gran combate que nos pone a prueba como humanidad.

Muchas gracias.

* * * * *

Santiago, 14 de Diciembre de 2017.
MIs/lfs.

